

#10,00

**Donación de
FLACSO - Sede Ecuador**

ÍCONOS 15

Revista de FLACSO-Ecuador
No 15, enero, 2003
ISSN 13901249

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de **ÍCONOS**

FLACSO ~~BIBLIOTECA~~

Director de Flacso-Ecuador
Fernando Carrión

Consejo editorial
Felipe Burbano de Lara (Editor)
Edison Hurtado (Co-editor)
Cecilia Ortiz
Franklin Ramírez
Alicia Torres
Mauro Cerbino
Eduardo Kingman

Producción
FLACSO-Ecuador

Traducción
Claudia Arcanjo Otaviano

Diseño
Antonio Mena

Ilustraciones
Gonzalo Vargas
Margarita Escribano
Antonio Mena

Impresión:
Rispergraf

FLACSO-Ecuador
Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria
Teléfonos: 2232-029/ 030 /031
Fax: 2566-139

E-mail: furbano@flacso.org.ec
ehurtado@flacso.org.ec

Indice

Coyuntura

6

El nacimiento de un nuevo sujeto político

Felipe Burbano de Lara

11

Lucio Gutiérrez: un proyecto en disputa

Napolón Saltos Galarza

15

¿Ganarán la tercera vuelta los partidarios de un nuevo régimen?

Máximo Ponce Jaramillo

Dossier

20

Clavar gelatina contra la pared

La 'cultura política':
entre sondeo y excusa mayor

Ton Salman

31

Aprendizajes y espacios de la ciudadanía

María Luz Morán

44

Repertorios insurgentes en Argentina contemporánea

Apuntes para una reflexión

Javier Auyero

62

Movimientos étnicos y cultura política en Ecuador

Carlos de la Torre

75

Conflicto, democracia y culturas políticas

Franklin Ramírez Gallegos



Debate

86

La migración vista desde el lugar de origen

Gioconda Herrera

Díálogo

96

Pobreza y desigualdad en América Latina

Diálogo con Rob Vos

Fander Falconi y Mauricio León G.



Temas

104

Historia social y menatlidades

Los higienistas, el ornato de la ciudad y las clasificaciones sociales

Eduardo Kingman Garcés

114

Una mirada al nuevo enemigo social

Pandillas juveniles

Francisco Cevallos Tejada

FLACSO . Biblioteca

123

Los pasivos ambientales

Daniela Russi y Joan Martínez-Allier

Frontera

134

Lula y Brasil:

miedo, esperanza y los más diversos intereses

Carlos Ranulfo Melo y Fátima Anastasia

145

Uruguay 2002:

contagio, crisis bancaria y perspectivas

Fernando Antía

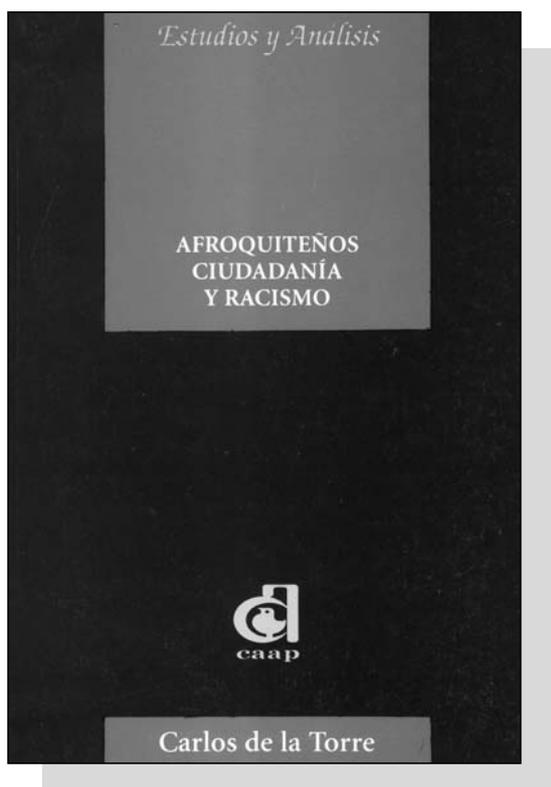
156

Reseñas

160

Sugerencias

Contenido ICONOS 14



Carlos de la Torre

Afroquiteños, ciudadanía y racismo

Centro Andino de Acción Popular,
Quito, 2002

A paso lento pero firme, las reflexiones sobre el tema del racismo en el Ecuador van adquiriendo una mayor importancia teórica, paulatinamente presentan consistencia y solidez metodológica, atraen una relativa atención gubernamental y generan el interés político por parte de varias entidades no gubernamentales, organizaciones éticas y de derechos humanos que se esfuerzan por visibilizar este problema en una sociedad como la nuestra, que se ha caracterizado por permanecer adormecida, hipócrita e indiferente frente a una realidad con marcados signos racistas que curiosamente han sido negados por muchos años.

La obra de Carlos de la Torre debe ubicarse en este duro y revelador contexto que nos demuestra la variada existencia de los ocultos

intersticios sociales donde se produce el racismo. Para lograr este propósito utiliza distintas entradas explicativas, muchas de ellas asumidas como lugares comunes en la interpretación de las acciones racistas, se trata básicamente de la serie de prejuicios y el déficit educativo de la población, que sin ser menos importantes, constituyen un componente fundamental para entender la ideología “racialista” como diría Todorov¹. Otras entradas, en cambio, aparecen novedosas y motivadoras cuando se las relaciona con los ámbitos culturales y las prácticas racistas concretas en la interacción cotidiana, situaciones que son parte esencial del sistema de poder que naturaliza, regula y racionaliza las relaciones desiguales de poder.

Desde esa perspectiva, el análisis de la estructura racial de Quito y los espacios e instituciones de la esfera pública, aparecen como la dimensión privilegiada que da cuenta de las interacciones desiguales, estigmatizaciones, impugnaciones y resistencias producidas en el mundo de vida cotidiana de los actores afroecuatorianos. De ahí que la reflexión sobre las características del racismo antinegro que se genera en esas instancias, sea vista también como un campo fundamental donde se multiplican los códigos simbólicos racistas del sistema de dominación y opresión al que están sujetas las identidades negras.

Un primer aspecto clave del texto es la desmitificación de la procedencia rural y geográfica del negro. Romper con el imaginario blanco, mestizo y ciudadano, elaborado durante décadas, de que sólo existen negros en Esmeraldas o en el Chota, representa, en sí mismo, un acto disruptor de las representaciones de la “nación” ecuatoriana que han legitimado en el terreno ideológico y práctico las jerarquías discriminadoras basadas en la naturalización, inferiorización e incivilidad de la gente negra. De estos aspectos se da cuenta en los análisis de los espacios institucionales como la Policía, la escuela que reproduce pautas

¹ Todorov Tzvetan. *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*, Siglo XXI, México, 1991.

violentas y en los ámbitos laborales de la ciudad donde proliferan asociaciones perversas de lo negro con la criminalidad, prostitución y marginalidad.

La segunda clave está relacionada con el análisis de las prácticas paternalistas y corporatistas de las instituciones y de la sociedad en su conjunto. Acertadamente se observan las estrategias con las que los grupos discriminados conllevan su situación con base en una lógica de adaptación y resistencia. Precisamente, la puesta en escena de este tipo de comportamientos –que no son exclusivos de los afroecuatorianos–, nos permiten diferenciar el corporatismo –estatal o privado– como práctica que privilegia el acceso de personas o grupos a determinados recursos, y el paternalismo como una condición civilizatoria que trata de redimir al negro en determinados contextos de vinculación personal con los pobladores blancos y mestizos, para en ese acto, reproducir la condición de subordinación en la que están atrapados.

Con este trasfondo de por medio, resulta difícil pensar en la construcción de una ciudadanía multicultural que desfigure ese otro imaginario de ciudadanía diseñado por la democracia liberal. En este sentido, no hay que perder de vista que los procesos de acción colectiva que pretenden impulsar una política de discriminación positiva, también han caído en la trampa del “deber ser” expresada en una serie de normativas y arreglos constitucionales basados en el derecho, que en la práctica cotidiana y en los espacios públicos

no se cumplen. Y ésta es una característica que atraviesa no sólo a las identidades negras o indias, sino que está difuminada en todo el espectro de la cultura política ecuatoriana.

Finalmente, coincido con el autor del trabajo respecto a las limitaciones metodológicas derivadas del tipo de entrevistados y entrevistadas. Seleccionar principalmente a personas con cargos dirigentes o pertenecientes a grupos organizados de acción colectiva, no solamente reduce el espectro interpretativo de esas “otras voces” –los afroecuatorianos más pobres– que sin lugar a duda son la mayoría, sino que vuelve autoreferente el discurso impugnador del racismo que de alguna manera ha sido cooptado “oficialmente” por las prácticas clientelares y corporativas analizadas en la obra. En todo caso, ese tipo de limitaciones que son asumidas como parte del juego discursivo de la “sobrerepresentación” identitaria, no reduce para nada la riqueza investigativa del autor que nos brinda un gran esfuerzo por encontrar la unidad empírica y teórica del racismo. El reconocimiento de su doctrina, los prejuicios, la discriminación, la segregación, la exclusión, el tipo de racionalidad que está implícito en las acciones y la violencia simbólica, entre otros, deben ser vistos como formas específicas que conforman el espacio empírico del racismo y ayudan a delimitar el objeto y la naturaleza de su relación con el poder dominante.

Fredy Rivera Vélez